

DIARIO DE MEXICO

DEL DOMINGO 7. DE AGOSTO DE 1808.

San Cayetano, confesor. Q. H. en la Catedral. Hoy predicarán en la congregacion de señores eclesiásticos Oblatos, la plática doctrinal sobre la oracion, el Br. D. Epifanio Mauriño, y el sermón moral el Dr. D. Josef Rafael Gil de Leon. Mañana será la misa de San Felipe en la Catedral, que debia haber sido el dia cinco.

Discurso del americano J. J. de C. y C. n. de G. P. de T.

HABITANTES todos de la Nueva España: ha llegado ya el tiempo de que abjureis la pueril, inveterada, y perniciososa rivalidad con que reciprocamente os habeis mirado Europeos y Americanos, fomentando siempre una discordia opuesta á la fraternidad con que debeis trataros como vasallos de un mismo Rey.

Sí, felices habitantes de estas ricas Provincias, la Religion y la Patria os conjuran á que desarraigueis de vuestros nobles corazones tan perjudicial error, que bastaria el solo para atraeros una ruina inevitable, sin necesidad de extraños enemigos.

En la union de los ciudadanos consiste la fuerza invencible de las naciones, que viene á ser tanto mayor quanto mas se estrechan y ligan sus defensores, conspirando á un solo fin. Entónces no hacen mas que un solo cuerpo, superior á las mas duras murallas. Estas oeden al golpe de la bala, y al impulso de la bomba; pero la union en los ciudadanos intrépidos y valerosos no cede jamás, ni á la espada, ni á la polvora.

Recorred los exemplares que os presenta la historia, y no hallareis uno solo que demuestre las funestas desgracias de la division. Atenas, Lacedemonia, Tebas, &c. Todas las ciudades de la Grecia os enseñarán que mientras se mantuvieron unidas, y sus habitantes pensaron, seame licito decirlo así, con una sola alma, se burlaron de las inmensas fuerzas con que las atacaron sus enemigos; pero desde el momento mismo en que la rivalidad y el espíritu de partido cundió en los ciudadanos, se destruyeron mutuamente, y vinieron á gemir baxo